

La globalización

1950-2001 / Mundo



La globalización es un proceso que afecta a todo el mundo en la actualidad. Implica transformaciones en materia económica, tecnológica, social y cultural. Es un proceso asociado al aumento de la importancia de la comunicación y las relaciones de dependencia mutua entre los distintos países y regiones del mundo y a la formación de mercados unificados. Tiene un profundo impacto en la cultura, la sociedad y las formas de la política que le dan su carácter global.

VER



La globalización

1950-2001 / Mundo



La globalización tiene que ver con el aumento de la interrelación entre países y regiones. Es un proceso que se viene produciendo desde hace varios siglos. A partir de la segunda mitad del siglo XX la aceleración se agudizó, y más aún durante los últimos años de ese siglo. Han sido claves en el proceso de la globalización el desarrollo de los medios de comunicación de masas, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la informática y el mercado de consumo. De esta manera, ciertos valores económicos, sociales y culturales se han universalizado.

En materia económica se caracteriza por la tendencia progresiva a la conformación de unidades económicas regionales integradas al dinámico mercado de escala mundial. Esto hace posible la circulación de bienes y capitales y provoca una profunda reconfiguración de los sistemas productivos.

En materia cultural ha supuesto la difusión de los valores culturales de Occidente y, en consecuencia, una cierta tendencia a la uniformización cultural. En respuesta, han surgido movimientos de reivindicación de las singularidades locales y otras formas de rescate de la identidad particular de las distintas regiones. La crisis de las grandes ideologías, luego de la caída del bloque comunista, ha dado lugar al desarrollo de formas individualistas y nuevas maneras de activismo a través de las redes sociales y las acciones en los medios masivos de comunicación.

La globalización es un proceso continuo e irreversible que tiene rasgos positivos, como la multiculturalidad de las sociedades y la circulación del conocimiento, a la vez que tiene efectos negativos asociados a la creciente desigualdad de acceso a los bienes culturales y económicos y el peligro de una uniformización profunda de las formas sociales y culturales.

